

Domingo 26 de marzo de 2006

Información General

La cerveza, primera en las preferencias

## **El 27 % de los jóvenes entre 15 y 18 años dijo haberse emborrachado**

Daniel Gallo

### **Estudio oficial sobre consumo de alcohol**

La botella de cerveza se pasa de mano en mano como ritual juvenil. Chicas y chicos comparten por igual ese proceso de identificación que no se detiene en diferencias sociales ni económicas. El patrón es el mismo: un consumo excesivo de alcohol. Más de 90.000 estudiantes directamente se emborrachan los fines de semana.

Un estudio del Observatorio Argentino de Drogas, dependiente de la Secretaría de Programación para la Drogadicción y la lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), determinó que tomaron alcohol en el último mes unos 346.000 jóvenes escolarizados de entre 15 y 18 años. De ese universo, el 27 % reconoció haberse emborrachado, cifra que trepa al 48% cuando se preguntó por aquellos que, al menos una vez en los últimos 15 días, habían consumido cinco o más tragos. La cerveza es la bebida preferida.

Los porcentajes detectados en el estudio permiten determinar que unos 25.000 estudiantes secundarios reconocen haber sentido síntomas comunes al síndrome de abstinencia o malestares físicos o ansiedades que los llevó a consumir nuevamente alguna bebida alcohólica.

Son 17.000 los chicos que, pese a su cotidiana presencia en las escuelas consumen alcohol todos los días.

Con esos índices de consumo de alcohol, la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires encaró junto al Sedronar una evaluación de los factores de riesgo que arrastran a los adolescentes hacia el consumo de sustancias, tanto las legales, como el tabaco y el alcohol, como ilegales.

"A mayores controles se establece una menor tendencia al consumo. Eso se da cuando los padres ponen restricciones a los horarios de salidas, están al tanto del círculo de amigos que frecuentan sus hijos y también cuando hay normas escolares firmes. En la

muestra se vio que los chicos, de una u otra forma, piden límites", explicó Edith Serfaty, de la Academia Nacional de Medicina.

Ese trabajo se enfocó en los establecimientos educativos de nivel medio de la Capital y del conurbano bonaerense, con un trabajo de campo sobre unos 3000 casos. Un punto interesante del estudio fue determinar que el consumo de alcohol u otras sustancias no está emparentado con la falta de expectativas de vida de los jóvenes.

### **Conscientes**

Un porcentaje superior al 80 % indicó que sus proyectos a futuro, tras la escuela media, implican continuar con estudios de grado o trabajar. Y también se mostraron los adolescentes convencidos del daño que provocan el alcohol, el tabaco y las drogas ilegales.

Información sobre el peligro no parece faltarles a los jóvenes, ya que en el estudio el 78 % aceptó que el consumo de alcohol por largo tiempo produce disminución de la capacidad cerebral. "Pero lo ven como un daño a muchos años, no como algo que los afecte ahora", analizó Serfaty, médica psiquiatra.

Uno de los principales factores de riesgo encontrados tiene que ver con lo que los investigadores definen como "juegos prohibidos" que, alcohol mediante, actúan como desinhibidores sociales en los primeros acercamientos a la iniciación sexual.

Graciela Ahumada, del Observatorio Argentino de Drogas, comparó los resultados de las muestras nacionales tomadas en 2001 y 2005 en las escuelas medias. "Por las campañas que se hicieron se dio una disminución del consumo abusivo del alcohol, pero los números se mantienen muy altos."

José Granero, titular de la Sedronar, comentó a LA NACION que "sólo en la provincia de Buenos Aires y en Neuquén se hace efectivo el control para prohibir la venta de alcohol a menores".